

Ministerio de Asuntos Exteriores TELEXPRESO N.00378
U. S. Dirigido a:
Real Embajada - SALAMANCA
Urgentísimo
Secreto - Personal

Posición 11-12 España Roma, 1 enero 1937 Año XV
(Objeto) Santa Sede y nacionalistas vascos
(Referencia) Telegrama de V. S. n.62 del 26 de los corrientes

(Texto)

En conformidad con el deseo del General Franco de un apoyo del Real Gobierno con el Pontífice para facilitar la separación de los nacionalistas vascos del frente comunista catalán (sic), he encargado al Real Embajador en la Santa Sede de realizar ante el Vaticano la acción más eficaz para promover un apoyo directo de la Santa Sede y sobre todo de insistir para que envíe personas de su confianza y con autoridad entre los nacionalistas vascos, que les manifiesten el deseo del Pontífice de que ellos se retiren de su solidaridad con las fuerzas anarquistas y anticatólicas.

S.E. Pignatti me ha referido, en dos telegramas que transcribo, el resultado de sus pasos.

En fecha 29 de los corrientes: “Esta mañana hice el paso que me dictó Su Excelencia con el Cardenal Secretario de Estado, con relación a los vascos. He pedido que la Santa Sede intervenga inmediatamente, enviando al lugar algunos encargados de su confianza para convencer a los vascos de cambiar su actitud y terminar su complicidad con el comunismo español e internacional.

El Cardenal ha contestado que informaría el Pontífice de mi intervención, para pedir instrucciones.

Después ha observado que el General Franco trata demasiado militarmente asuntos para los cuales sería deseable un mayor sentido político. El Purpurado ha añadido que, al principio, los vascos han buscado el acuerdo con Franco y se han lanzado del lado de los rojos (que les han hecho promesas fáciles) solo después que el Gobierno de Burgos hubiera hecho imposible el acuerdo por sus exigencias intransigentes. El Secretario de Estado ha seguido textualmente diciendo que “esto no excusaba el delito que los vascos estaban cometiendo, “porque ellos cometen de hecho un crimen ayudando a los rojos”, pero servía de alguna forma como explicación y comentario a los acontecimientos. El Cardenal ha deplorado también la expulsión del Obispo vasco de Vitoria por parte del Gobierno de Franco, cuando con un poco de habilidad la acción de aquel Prelado habría podido ser utilizada para mantener una puerta abierta con los vascos.

Por lo que se refiere a la tempestuosa entrevista del Almirante Magaz con el Papa, el Secretario de Estado me ha dicho que el Almirante generalmente usa, cuando trata sus asuntos, una forma ruda y desagradable, que si es soportada por él (el Cardenal), no es tolerada por el Pontífice.

1.1.37 58 ASDMAE

He insistido con el Cardenal Pacelli para que la Santa Sede mande al lugar sus emisarios con el encargo de abrir los ojos a los vascos y los convenza de no creer las promesas falsas y las adulaciones de los rojos. La Santa Sede puede actuar especialmente con el clero para que haga obras de persuasión sobre el pueblo ilusionado.

Comunicaré a Su Excelencia la respuesta que me dará el Secretario de Estado”.

En fecha 30 de los corrientes: “El Cardenal Secretario de Estado me ha dicho que el Papa no está en contra de presionar a los vascos, para que cambien de actitud, pero El está convencido que sería inútil si no se pudieran dar al pueblo vasco seguridades sobre las intenciones del Gobierno de Burgos.

El Pontífice por consiguiente pide saber que concesiones el Gobierno de Franco está dispuesto a dar a los vascos.

Conseguida esa respuesta, con urgencia y suponiendo que incluya una base seria para ulteriores negociaciones, sería quizás oportuno que el Gobierno de Burgos envíe a Roma un Agente secreto, especialmente autorizado, para las negociaciones.

Por su parte la Santa Sede ya tiene lista a la persona que considera adecuada para desempeñar en el lugar una acción eficaz sobre los vascos.

El Cardenal me ha dicho en confidencia que el había propuesto enviar inmediatamente a la persona mencionada, pero el Papa consideraba necesario llevar algo a los vascos.

No habría esperanza alguna de llegar a resultados concretos yendo a los vascos con las manos vacías.

En la audición de ayer el Almirante Magaz ha pedido que el Pontífice excomulgue solemnemente a los vascos que rehúsen doblarse a la admonición papal. La idea ha sido descartada porque es considerada ineficaz.

En respuesta a una pregunta suya, le he dicho al Cardenal que le dejaré saber algo tan pronto como pueda

Con relación a lo precedente y para poder continuar promoviendo con éxito el interés de la Santa Sede convendría que usted vuelva a mencionar al General Franco la oportunidad de una actitud como la que ha sido sugerida por el Duce en su telegrama a Colli del 26 de Diciembre. Usted podría añadir que el Real Gobierno sigue el asunto con gran interés y que se reserva continuar desempeñando su acción tan pronto tenga los elementos requeridos por la Santa Sede sobre las concesiones que allá se están dispuestos a hacer a los vascos.

Se transcribe el telegrama del Duce:

“Franco hará bien en mantener los contactos con los vascos de Bilbao y si se tratará de una autonomía cualquiera de carácter administrativo no debería rechazar a

priori las negociaciones sobre el tema, también con el objetivo de estabilizar ese frente, para poder unir contra los rojos todas las fuerzas.”

Ciano